

Lucio Marineo Sículo, *Epistolarum familiarium libri XVII*, ed. de Teresa Jiménez Calvente, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2001, 873 pp.

Aunque, a simple vista, pueda parecer lo contrario, el estudio del Humanismo Español presenta aún ciertas lagunas de importancia. Así lo demuestra el injusto ostracismo al que se han visto relegados, hasta hoy, los *Epistolarum familiarium libri XVII*, obra cumbre de Lucio Marineo Sículo, figura de primer orden en la cultura española de finales del siglo XV y principios del siglo XVI. Afortunadamente, la monumental edición que aquí reseñamos, preparada magistralmente por Teresa Jiménez Calvente, viene a paliar el olvido relativo en el que se ha visto sumido, durante siglos, este vasto epistolario humanista, fundamental para comprender la encrucijada histórica y cultural de una España recién salida de la Edad Media.

Puede dividirse la edición en dos partes bien diferenciadas. Por un lado, en primer lugar, se nos ofrecen datos biográficos y literarios imprescindibles para delimitar la figura de Marineo Sículo. De este modo, tras justificar sólidamente la necesidad de una nueva edición de los *Epistolarum familiarium libri XVII*, Jiménez Calvente aborda una interesante semblanza del humanista siciliano. Curiosamente, es una de las epístolas de la obra, redactada por Alfonso Segura, la fuente que aporta los primeros datos sobre la vida de Marineo; este perfil de su coetáneo se ve completado, ya en el siglo XX, por los estudios de la norteamericana C. Lynn y, posteriormente, del italiano P. Verrua, a los que hay que añadir, a su vez, los apuntes aportados por algunos documentos de reciente aparición.

Se llega a la conclusión de que Marineo nació hacia 1444, en Vizzini, población del sureste siciliano. Tras estudiar en su Sicilia natal, y disfrutar efímeramente de una cátedra de gramática latina, llegó a Roma, donde latinizó, según los dictados de la moda, su nombre: así, deja de llamarse Lucca di Marinis para adoptar el apelativo latino Lucius Marineus. Animado por la posibilidad de convertirse en tutor de los hijos de don Fadrique Enríquez, hijo del Almirante de Castilla, Marineo llega, en 1484 ó 1485, a España, lugar en el que habrá de desarrollar el grueso de su rica labor literaria; sólo volvería a Italia en una ocasión (1506), acompañando al Rey Fernando, en cuya corte desempeñaba un papel muy activo. Lucio Marineo Sículo murió en otoño de 1536 en Valladolid, tras una larga vida dedicada a la corte, a Dios y a las Musas.

Tras subrayar la capital importancia que el género epistolar tiene para el Humanismo, tanto europeo como español, Jiménez Calvente aborda el análisis

detallado de la labor epistolográfica de Lucio Marineo. De esta manera, queda patente una primera actividad literaria del humanista siciliano, centrada, básicamente, en el encomio, y atestiguada, sobre todo, por su primera gran obra literaria, *De Hispaniae laudibus*, publicada en Burgos hacia 1496. Tras esto, Marineo Sículo, publicó un volumen de epístolas ficticias, supuestamente escritas por romanos destacados (las *Epistolae illustrium Romanorum ex antiquorum annalibus excerptae*), y un libro de poemas y cartas (titulado *Carmina et epistolae*, y publicado en Sevilla hacia 1498 ó 1499). Estas obras marcarían la línea estilística y editorial en que habrían de insertarse, acto seguido, los *Epistolarum familiarium libri XVII*.

Define Jiménez Calvente este epistolario como “un canto a la amistad” (p. 122), pues no en vano Lucio Marineo, articula sus cartas con una clara intención: la de enaltecer un sentimiento de camaradería y altruismo común a todos los humanistas. De este modo, Marineo agradece el apoyo de sus valedores y compañeros, propiciándoles, a su vez, un lugar intocable en la posteridad.

En cuanto a la estructura de la colección, cabe decir, a grandes rasgos, que consta de 418 cartas repartidas, sin seguir ningún tipo de criterio fijo, en diecisiete libros (no obstante, no falta una cierta homogeneidad en ciertos bloques de la obra). Su estilo es sobrio y elegante a la manera de los antiguos, y no recurre nunca a un léxico demasiado rebuscado. No obstante, su éxito editorial fue realmente escaso, con lo que no volvió a publicarse, y de manera sólo antológica hasta 1940. Por lo tanto, es la de Jiménez Calvente la primera edición completa de los *Epistolarum familiarium* desde su publicación primigenia a principios del siglo XVI (en febrero de 1514).

Tras este interesante estudio preliminar, comienza un segundo bloque, en el que se ofrece al lector la extensa, rigurosa y exhaustiva edición crítica del epistolario de Marineo. Además, es de agradecer que cada carta sea comentada con todo lujo de detalles en una nota preliminar, ya que con este recurso la lectura se agiliza y enriquece, paso a paso, al tiempo que la visión de conjunto de la colección queda sólidamente edificada.

En definitiva, nos encontramos ante un libro excepcionalmente cuidado, ante un volumen tratado con mimo y cariño por la editora. Jiménez Calvente cumple a la perfección, por tanto, una doble tarea: por una parte, el lector se ve atrapado, desde el primer momento, por su vasta pero amena erudición; por otro lado, la figura de Lucio Marineo Sículo queda honrada, por fin, en la justa medida que siempre ha merecido, tanto por su denodado quehacer literario, como por su honda cultura de humanista.

Francisco José Martínez Morán